



UAI

**Universidad Abierta
Interamericana**

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de psicología y relaciones humanas

Trabajo integrador final (TIF)

“Funcionamiento familiar en relación a la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas de niños/as entre 3 a 5 años de edad residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)”

Alumna: Miguel, Martina.

Legajo: B00020344-P1.

Título a obtener: Licenciatura en psicología.

Tutora: Lic. De Grandis, María Carolina.

Fecha: abril 2023.

Mail de contacto: Martina.miguel@outlook.com

Martina.miguel@alumnos.uai.edu.ar

Resumen

El presente estudio, cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional-comparativo, tuvo como propósito el examinar las relaciones entre el Funcionamiento Familiar, la Autorregulación Emocional y las Habilidades Mentalistas de niños/as de entre 3 a 5 años de edad residentes del AMBA. La muestra estuvo compuesta por 96 cuidadores primarios de los cuales el 75% de los participantes eran madres, el 17.7% padres y el 7.3% eran tías/os. Para la obtención de los datos se utilizó un cuestionario socio-demográficos, la adaptación argentina de la Escala NES, la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), el Inventario de Teoría de la Mente (ToMI-2) y el Cuestionario sobre Conducta Infantil (CBQ). En cuanto a los resultados no se encontraron relaciones significativas entre las tres variables de estudio, pero si en dimensiones de Autorregulación Emocional (Urgencia) y Habilidades Mentalistas (Avanzada y Pragmática). Asimismo se rastrearon diferencias entre el género para las Habilidades Tempranas y Comprensión de Términos de Estado Mental. El estudio concluye exponiendo sobre la ausencia de relación entre las tres variables ligado a las limitaciones encontradas en su realización, como por ejemplo un posible efecto fatiga, exponiendo también la propuesta de reevaluar la temática con una muestra más amplia y representativa.

Palabras clave; Funcionamiento Familiar – Autorregulación Emocional – Habilidades Mentalistas – Infantes.

Abstract

The purpose of this descriptive-correlational-comparative quantitative study was to examine the relationships between Family Functioning, Emotional Self-Regulation and Mentalistic Skills of children between 3 and 5 years of age living in the AMBA (Buenos Aires Metropolitan Area). The sample was composed of 96 primary caregivers of which 75% of the participants were mothers, 17.7% were fathers and 7.3% were aunts and uncles. A socio-demographic questionnaire, the Argentine adaptation of the NES Scale, the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III), the Theory of Mind Inventory (ToMI-2) and the Child Behavior Questionnaire (CBQ) were used to obtain the data. Regarding the results, no significant relationships were found among the three study variables, but significant relationships were found in dimensions of Emotional Self-Regulation (Urgency) and Mentalistic Skills (Advanced and Pragmatic). Likewise, differences between gender were traced for Early Skills and Comprehension of Mental State Terms. The study concludes by exposing the absence of a relationship between the three variables linked to the limitations found in its realization, such as a possible fatigue effect, also exposing the proposal to reevaluate the subject with a larger and more representative sample.

Key words; Family Functioning - Emotional Self-regulation - Mentalistic Skills - Infants.

Funcionamiento Familiar, Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas de Niños/as entre 3 a 5 Años de Edad Residentes del AMBA

A lo largo del tiempo se han identificado diversas fuentes que reflexionan sobre la familia y su trascendencia para el desarrollo de los seres humanos. Cabe destacar que esta unidad no siempre fue contemplada del mismo modo, siendo que desde el panorama actual se registra una variación de los formatos de organizaciones familiares debido a que se encuentran circunscriptos a los factores económicos, políticos y sociales preponderantes (Losada, 2015). Por este motivo contemporáneamente no se dispone de un prototipo unívoco de familia, sino que se desglosa una heterogeneidad de sistemas propios del siglo XXI, en donde es posible identificar unidades monoparentales, biparentales, ensambladas, reconstituidas, entre otras (Moreno-Acero et al., 2006). Independientemente de su formato se tiende a caracterizar a la familia desde la unión de individuos que presentan y comparten, como patrón común, un proyecto vital de existencia. Esta primera aproximación conceptual vislumbra la disposición de relaciones recíprocas y dependientes entre los miembros de cada configuración (Rodrigo y Palacios, 2003). Asimismo, y desde una perspectiva sistémica, la familia puede contemplarse como un sistema compuesto por unidades articuladas y condicionadas entre sí, las cuales se encuentran en un permanente intercambio con el exterior (Andolfi, 1991). Dentro de los roles significativos, la misma actúa como agente socializador primario encargándose de la producción de valores, normas y pautas referenciales (Minuchin, 2004). De igual forma cada sistema delimitaría dentro de sus objetivos, el poder solventar las necesidades y cuidados básicos de sus integrantes, para garantizar así la supervivencia (Arés Muzio, 2007). Conforme a lo expuesto es posible observar que la familia termina posicionándose como uno de los factores de mayor importancia respecto al desarrollo integral de los individuos (Ferrer-Honores et al., 2013). Esto puede verse amparado por diversos análisis que exponen la incidencia de la familia

sobre temáticas como la personalidad, intelecto, autoestima, el carácter, la salud física y mental, tanto en infantes, como en adolescentes y jóvenes (Martin y Megret, 2013). En esta oportunidad se enfatizará particularmente en el desarrollo infantil, siendo que en esta etapa los niños y niñas se posicionan como productores activos de las influencias ambientales recibidas desde su sistema familiar, así como también del ámbito educativo y el marco cultural (Vasta, 2009). Bajo este parámetro la familia conformaría parte de los cimientos para la configuración del desarrollo de los infantes desde el plano físico, psicomotriz, cognitivo y socioemocional (López y Guiamaro, 2016). En concordancia es prudente vislumbrar la presencia de investigaciones como las de Estrada-Araoz y Mamani-Uchasara (2019), quienes demostraron la existencia de una relación moderada, inversa y significativa entre el funcionamiento familiar y la agresividad de estudiantes de nivel primario en Perú, en donde a mayor percepción de un funcionamiento adecuado, menor nivel de agresividad. Estos autores también encontraron que el funcionamiento familiar se relaciona con los niveles de logro de aprendizaje de estudiantes de nivel básico (Estrada-Araoz y Mamani-Uchasara, 2020). A su vez, investigadores como Checa et al. (2019) expusieron que la funcionalidad familiar influye en el manejo adecuado de los problemas conductuales de niños ecuatorianos, debido a que el sistema familiar también interferiría en la elaboración de los vínculos afectivos. Por su parte, Angulo Gallo et al. (2019) encontraron un vínculo directo entre la presencia de emociones placenteras en niños con familias funcionales de Angola, mientras que contrariamente, gran porcentaje de las emociones displacenteras se presentaban ante familias catalogadas como disfuncionales. Siguiendo este lineamiento es prudente identificar que cada familia, para poder contribuir positivamente en el desarrollo de sus miembros, debería de mantener saludable su funcionamiento familiar (Ferrer Honores et al., 2013), constructo descrito por el Modelo Circumplejo de Sistemas Familiares y Maritales de Olson et al. (1989) como un conjunto de

características del grupo familiar conformado por tres aspectos: la Cohesión, Flexibilidad y Comunicación. La primer dimensión referencia al grado de unión emocional percibido por los miembros, clasificando al sistema en cuatro tipos: Desligada, Separada, Conectada y Muy conectada. Como segundo factor se referencia a la Flexibilidad, siendo esta la magnitud de cambio en relación a las reglas, roles y liderazgo, la cual permite calificar a la unidad como: Rígida, Estructurada, Flexible y Muy flexible. Por último se encuentra la Comunicación, dimensión que está inmersa en las dos anteriores y facilita el tránsito de las mismas, aludiendo en su caso a la habilidad de comunicación positiva (Leibovich de Figueroa et al., 2010). Al inspeccionar el nivel de cohesión y flexibilidad de las unidades, es posible delimitar qué tipo de sistema sería el preponderante, encontrando como posibilidades modalidades de rango medio, balanceado y extremo. Un sistema familiar balanceado tiende a ser funcional y facilitador, mientras que un sistema extremo suele ser de los más problemáticos para atravesar durante el ciclo vital (Schmidt et al., 2010). Esto se encuentra evidenciado por investigaciones como las de Moretti et al. (2020), quienes examinaron el desarrollo psicomotor en la infancia temprana según la funcionalidad familiar, encontrando que los sistemas conectados y flexibles eran los más favorables respecto a las áreas; personal social, lenguaje y socioemocional. Por su parte Souza y Crepaldi (2019) demostraron que diversos tipos de problemáticas emocionales y comportamentales, de niños brasileños de entre 5 a 11 años, eran influenciadas por la dinámica familiar donde preponderaban funcionamientos familiares rígidos.

En continuidad a los antecedentes mencionados es posible identificar que una de las áreas de mayor estudio en materia del desarrollo es la emocional. El despliegue de las emociones presenta como factor modulador el entrecruzamiento de variables tanto ambientales como individuales. Dentro de la perspectiva ambiental se identifica el predominio de investigaciones que focalizan en la interacción padre-hijo, el nivel socio-

económico, las pautas de crianza implementadas por los progenitores, entre otros (Galvagno et al., 2019). Respecto a los factores individuales se puede explicitar al temperamento, concepto que para Rothbart y Bates (1998) abarca las particularidades de los individuos en tanto a la regulación de emociones. Cabe destacar que el temperamento también fue examinado en relación a otras capacidades regulatorias, no obstante los resultados arrojan contradicciones (por ejemplo en la dimensión Urgencia y Control de Esfuerzo) (Galvagno et al., 2019). Retomando el constructo referido a la autorregulación emocional, es prudente mencionar que el mismo hace alusión a la habilidad que permite regular el comportamiento, las cogniciones y las emociones de forma adaptativa, logrando superar la instigación de las tendencias naturales de gratificación inmediata, para poder ejecutar el cumplimiento de objetivos de mayor plazo (Canet-Juric et al., 2016). Cabe destacar que la capacidad emocional regulatoria porta su relevancia al presentar grandes implicancias en el funcionamiento social de los niños/as (Eisenberg et al., 1997), el aprendizaje académico (Graziano et al., 2002), la salud mental (Rogosch et al., 1995), así como también en la correlación que posee con los trastornos del desarrollo (Williams y Berthelsen, 2017). Durante la infancia la autorregulación emocional se despliega como un continuo que parte de una regulación externa, la cual estaría orientada principalmente por los adultos y las características del contexto, a una regulación interna con mayor predominio de la deliberación y control del niño/a (Lozano et al., 2004). También es posible encontrar diversos factores, tanto endógenos como exógenos, que actúan como moduladores de dicha habilidad. Dentro de los factores endógenos se identifica, por ejemplo, la maduración de redes atencionales y de la corteza prefrontal, mientras que dentro de los factores exógenos se distingue primordialmente los contextos de vulnerabilidad social, la sensibilidad materna y los estilos parentales de crianza (De Grandis et al., 2019). Si bien existen estudios que contribuyen al avance de la comprensión de los contextos relacionales

donde se desarrolla la regulación y autorregulación emocional en niños/as, cabe destacar que la mayoría tienden a focalizar en la vinculación diádica entre el cuidador y el infante (Fosco y Grych, 2013). No obstante, es posible observar una creciente valoración de las teorías de los sistemas familiares en cuanto a la propuesta de que otros subsistemas (como subsistemas de padres, de hermanos, etc.) también se interrelacionan en estos procesos (Paley y Hajal, 2022). Siguiendo este lineamiento es prudente exponer estudios como los de Whiteman et al. (2020), quienes demostraron que el ajuste socioemocional de niños escolarizados estaba relacionado con la calidad del vínculo entre hermanos, incluso más allá de las influencias de las prácticas de crianza del cuidador. A su vez autores como Hajal et al. (2020) evidenciaron que la asociación entre los padres y la regulación emocional de sus hijos en edad preescolar no fue mediada únicamente por la relación entre padre e hijo, reportado desde la percepción paterna, sino también por los informes maternos en cuanto a la capacidad de respuesta emocional a nivel familiar. Por su parte, Orozco-Vargas et al. (2022) demostraron que los niveles altos de funcionamiento familiar están relacionados con una elevada regulación emocional, mientras que la regulación también estuvo correlacionada significativamente con la autoeficacia académica de adolescentes mexicanos. Contemplando la literatura referida a la tónica en cuestión es prudente resaltar que no se hallaron demasiados estudios que indaguen respecto al verdadero impacto del funcionamiento familiar, como sistema total, sobre la autorregulación emocional (Paley y Hajal, 2022).

De lo expuesto es posible retomar el supuesto que profundiza la importancia de la familia en temáticas del desarrollo. En este sentido se observan estudios concomitantes que realzan la correlación entre las diversas unidades familiares disfuncionales y la propensión hacia la psicopatología (Ezpeleta, 2005). Bajo esta problematización es prudente adicionar variables que se encuentran presentes en

modelos del desarrollo, las cuales permiten el entendimiento de otros mecanismos de regulación, que a su vez, habilitan el poder diferenciar a aquellos niños/as con mayor predisposición hacia la psicopatología (Lecannelier, 2004). En este sentido se hace mención a la teoría de la mente (o mentalización) caracterizada como la capacidad de atribuir estados mentales, tanto a los otros como a uno mismo, permitiendo así la predicción y comprensión de la conducta (Astington y Olson, 1995; Wellman, 2014). Esta habilidad traza su relevancia en el ámbito de la comunicación interpersonal y en las interacciones sociales, por lo que al identificar ciertas afecciones, se podría corresponder la presencia de ciertos cuadros como el trastorno del espectro autista, el síndrome de asperger, entre otros (Baron-Cohen et al., 1985, 2005; Tirapu-Ustárroz et al., 2007). Cabe destacar que la mentalización ha generado cuestionamientos respecto a poder identificar los mecanismos subyacentes implicados en el proceso, motivo por el cual desde un lineamiento amplio, se registran dos panoramas en donde se opondrían las teorías que lo contemplan como un proceso cognitivo y por otro lado, como un proceso intersubjetivo, el cual promulga un gran énfasis en cuanto a las emociones (Zilber, 2017). Aunque existan debates respecto a su naturaleza y precedencia, hay un amplio consenso que reconoce la existencia de cambios cualitativos de esta habilidad entre los 3 y 5 años de edad (De Grandis, 2020). Las investigaciones sostienen que entre ese rango etario, los niños/as adquieren la habilidad para reflexionar sobre la conducta, intención y pensamientos de los demás, a través de su desarrollo emocional, cognitivo y social (Echeverry, 2010). Siguiendo este lineamiento es posible identificar estudios que inspeccionan a los contextos interactivos como contribuyentes en el desarrollo socioemocional, las habilidades de teoría de la mente (ToM) y el vocabulario mentalista de los niños/as (De Grandis, 2020). En sintonía se exponen investigaciones como las de Días et al. (2021), quienes indagaron la relación entre aspectos familiares y el desempeño en tareas de ToM en un grupo de niños brasileños de entre 3 a 5 años,

destacando específicamente la receptividad de los padres en correlación a dicha habilidad. Asimismo en informes como los de Venkadasalam et al. (2022) se profundizó sobre la importancia de la interacción entre el infante y el input materno ante el momento de la lectura compartida, sugiriendo que dicha conexión posibilita la comprensión de la teoría de la mente a través de la función ejecutiva y el lenguaje receptivo de los niños/as. Por su parte autores como Yang et al. (2022) descubrieron la asociación entre los diferentes niveles de teoría de la mente de niños pequeños, de entre 3 y 6 años, y el apego inseguro en función del estatus familiar.

En relación a lo mencionado hasta el momento es prudente destacar que, si bien existen estudios que exponen la relevancia de la familia en cuanto al desarrollo integral de los infantes en sus diversas áreas, no se hallaron investigaciones que indaguen respecto al posible anclaje entre la funcionalidad de los sistemas, la modulación tanto del estado interno como del comportamiento y la capacidad de atribuir estados mentales. Esto habilita a presentar como interrogante; ¿Existe relación entre el Funcionamiento familiar, la Autorregulación emocional y las Habilidades mentalistas en niños/as?. Para solventar el incognito el presente estudio se delimita como objetivo general examinar si existe una relación significativa entre la funcionalidad familiar, la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas de niños/as de entre 3 a 5 años de edad, residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Para ello se instauran como objetivos específicos; buscar describir las variables en cuestión, determinar si existen relaciones significativas entre las mismas y, a su vez, indagar si se presentan diferenciaciones en función de ciertos datos sociodemográficos, como la edad, género, el estímulo a la educación, entre otros.

Bajo este planteamiento se espera encontrar (a) relaciones significativas entre al menos dos de las tres variables mencionadas; (b) diferencias significativas entre la funcionalidad familiar, la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en

función de la edad y el género de los niños/as; (c) diferencias significativas entre la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en función de la frecuencia de lectura en niños/as.

La propuesta desarrollada se sustenta ante la proporción de relevancia de índole teórica, práctica y social. En primer lugar se otorgaron datos empíricos acerca de la relación entre las variables lo cual aporta, ante el vacío de conocimiento, información valiosa para la comunidad científica. De igual forma, los resultados contribuyen desde una perspectiva práctica a la formación de profesionales en el ámbito psicológico y psicopedagógico, habilitando la posibilidad de confección de modelos de intervención ajustados a la problemática, así como también favoreciendo a la detección de trastornos del desarrollo. Por último cabe destacar la utilidad de exposición de la información a nivel social, lo cual permite que las familias conozcan sobre las implicancias que presentan sobre el bienestar de sus miembros.

Metodología

Tipo de Estudio y Diseño

La investigación porta un enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo, correlacional y comparativo, de corte transversal y no experimental (Hernández Sampieri et al., 2014).

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico, intencional y por efecto bola de nieve (León y Montero, 2003). Para la selección de los participantes se contempló una serie de criterios de inclusión, dentro de los cuales se encuentra: el ser cuidador primario (madre, padre, tutor/a, etc.) de niños/as de entre 3 a 5 años, tener más de 18 años de edad y residir en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). De igual forma se estipularon ciertos criterios de exclusión, siendo estos: que el infante no presente un

desarrollo típico (es decir que haya presencia de un trastorno o discapacidad diagnosticada) y que el niño/a porte alguna enfermedad aguda o neurológica.

En consideración a lo formulado es que se valoraron a 107 cuidadores primarios, de los cuales 11 fueron excluidos por no cumplir con los criterios pertinentes. De los 96 participantes se identifica una media de edad de 31.46 (Mín.=25; Max=51; DT=3.89).

En la tabla 1 se describe la muestra según las variables sociodemográficas evaluadas, a través de un análisis descriptivo.

Tabla 1.
Datos sociodemográficos de la muestra

Variable	Etiqueta	n	%
Edad del niño/a	3 años	25	26.0
	4 años	21	21.9
	5 años	50	52.1
Género niño/a	Femenino	46	47.9
	Masculino	50	52.1
Vínculo - Parentesco con el niño/a	Madre	72	75.0
	Padre	17	17.7
	Tía/o	7	7.3
Lugar de residencia	Zona sur	63	65.6
	Zona norte	7	7.3
	Zona este	1	1.0
	Zona oeste	11	11.5
	C.A.B.A	14	14.6
Frecuencia de lectura con el niño/a	Todas las Noches	18	18.8
	1 vez por Semana	26	27.1
	3 veces por Semana	31	32.3

	Más de 1 vez por semana	21	21.9
Necesidades básicas de la familia	Alimentación	93	96.9
	Ropa (reposición)	87	90.6
	Salud	92	95.8
	Educación	92	95.8
	Bienes/Electrod.	68	70.8

Nota: N = 96. Prueba utilizada = Frecuencias.

Conforme a la tabla es posible observar que el 75% de los participantes eran madres (n=72), el 17.7 padres (n=17) y el 7.3% eran tías/os (n=7). Dicha muestra se caracteriza por ser cuidadores de infantes donde el 52.1% tendría 5 años (n=50), el 26% tenía 3 años (n=25) y el 21.9% 4 años (n=21), de los cuales el 52.1% eran niños (n=50) y el 47.9% eran niñas (n=46). Cabe destacar que el 32.3% presentaba una frecuencia de lectura con el niño/a de tres veces por semana (n=31), mientras que la frecuencia más baja fue la de leer todas las noches con el 18.8% (n=18).

Respecto al lugar de residencia predomina la zona sur del AMBA con el 65.5% (n=63), mientras que el restante 34.5% se distribuye en la zona oeste, este, norte y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En cuanto a las necesidades básicas de la familia se vislumbra que el gran porcentaje logra satisfacer a las áreas de alimentos (96.9%), reposición de ropa (90.6), educación y salud (95.5%), mientras que en un menor porcentaje podrían cubrir los bienes/electrodomésticos no básicos (70.8%).

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico. El cuestionario fue diseñado Ad Hoc con el propósito de utilizarlo para la obtención de características sociodemográficas de la población estudiada, indagando así; la edad del menor bajo crianza, su género y si

presenta algún diagnóstico psicopatológico. De igual manera se inspeccionó el género de quien respondía (cuidador primario), la edad del mismo y el lugar de residencia.

Escala NES. La escala de nivel económico-social, adaptada a la población argentina (INDEC, 2022), fue aplicada como modalidad ampliatoria para poder obtener mayor información respecto al contexto de la muestra. En este sentido se indagaron cuestiones, tales como; lugar de nacimiento del niño/a, antecedentes sanitarios, el estímulo a la educación y el acceso a la información. A su vez se consultó; el vínculo-parentesco que presenta quien responde el cuestionario con el niño/a, la nacionalidad, educación y ocupación del cuidador, mientras que también se inspeccionó las características del hogar, las necesidades básicas y el hacinamiento.

Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar [FACES III].

Se implementó la tercer versión del instrumento de Olson et al. (1985) en su adaptación y validación argentina (Schmidt et al., 2010). La misma inspecciona sobre el funcionamiento de la “Familia Real” desde la visión de uno de los miembros del sistema a evaluar. Particularmente se implementó la primer parte del instrumento, la cual está compuesta por 20 ítems, y mantiene un formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones de respuesta (1 = casi nunca hasta 5 = casi siempre). En este sentido se permite calificar a los sistemas desde las dimensiones, por lo que según la Cohesión (ítems:1,3,5,7,9,11,13,15,17,19) podemos encontrar a la familia; Desligada, Separada, Conectada o Muy Conectada. Y desde la Flexibilidad (ítems: 2,4,6,8,10,12,14,16,18,20) podemos identificar a la familia; Rígida, Estructurada, Flexible o Muy Flexible.

Cabe destacar que la subescala de Cohesión mostró una elevada fiabilidad por consistencia interna ($\alpha = .82$), mientras que la subescala referente a Flexibilidad denotó un grado de fiabilidad aceptable ($\alpha = .60$). Asimismo, a través de un análisis factorial confirmatorio se logró la obtención de mayor información respecto a la validez de

constructo del instrumento, demostrando que un modelo de tres factores presenta un buen ajuste a los datos (Schmidt et al., 2010). De igual forma es posible observar otras fuentes de validez aparente y de contenido, lo cual habilita la valorización de la escala. También se vislumbra la utilidad demostrada para diversificar grupos familiares, para poder orientar intervenciones y entablar evaluaciones (Olson, 2000; Maglio, 2003; Schmidt, 2003, 2007).

El Alpha de Cronbach de la presente investigación para las dimensiones del FACES III son: cohesión ($\alpha=.82$) y flexibilidad ($\alpha=.74$).

Inventario de Teoría de la Mente [ToMI-2]. Se aplicó el instrumento de Hutchins et al. (2010) en su traducción y adaptación al castellano (dialecto argentino) realizado por Perez-Zambón y Morelli (2015). El mismo consta de 60 ítems formulados para inspeccionar determinadas comprensiones de índole social y cognitiva, las cuales son correspondientes a los niveles de desarrollo de las diferentes dimensiones de la teoría de la mente (ToM), identificando así las subescalas; Temprana, la cual emerge usualmente en la primera infancia (ítems: 3,6,24,25,28,37,38,43,44,48,49,50,54 y 59), Básica, que suele abarcarse en lo que son los años preescolares (ítems: 1,4,7,8,9,10,11,12,15,16,26,29,30,31,32,33,35,39,42,51,53,57 y 60) y Avanzada, la cual se desarrolla desde la infancia tardía per continúa en la adolescencia (ítems:2,5,13,14,17,18,19,20,21,22,23,27,34,36,40,41,45,46,47,52,55,56 y 58). Asimismo, se contemplan otras tres subescalas adicionales, siendo estas; Reconocimiento Emocional (ítems: 6,25,48,49,50,32,51,17,52 y 55), Comprensión de Términos de Estado Mental (ítems: 54,10,33,39 y 53) y Pragmática (ítems: 35,2,13,14,18,19,20,27,36 y 45). El ToMI-2 contiene 5 opciones de repuestas que van desde “Definitivamente No” a “Definitivamente Sí”. Para la obtención de la puntuación se destaca una línea de respuesta cuyo rango posible va de 0 a 20, por lo que mayores

valores reflejarían una mayor certeza de que el niño/a presenta el conocimiento de ToM evaluado.

Respecto a las propiedades psicométricas del instrumento se destaca que, si bien el ToMI denota altos grados de confianza, se reevaluó la validez de constructo del ToMI-2 ya que en el mismo se añadió contenido. Para ello es posible identificar datos descriptivos, como el examen de las puntuaciones por edad, lo cual devela el patrón esperado de una medida de ToM válida para el constructo, así como también se vislumbra una correlación de Pearson para la edad y la puntuación compuesta ($r = .67$, $p < .001$). Conforme a lo expuesto es que se proporcionan pruebas convincentes respecto a la validez de constructo del ToMI-2 (Hutchins y Prelock, 2016).

En relación a la fiabilidad se consideró pertinente comparar el ToMI y el ToMI-2 con respecto a la consistencia interna, por lo que se realizó una correlación bivariada entre las versiones, indicando una correlación casi perfecta ($r = 1$). Asimismo se evaluó una correlación entre los elementos antiguos (los 42 primeros) y los nuevos (los 18 últimos). Este análisis ($r = 0,89$) también representa aproximadamente el 80% de la varianza en las puntuaciones del contenido agregado. Además, el alfa de Cronbach para el ToMI-2 arrojó una consistencia interna muy alta ($\alpha = .98$), por lo que al contemplar todo los datos se considera que el instrumento porta una muy buena fiabilidad. Por último se destaca el análisis realizado por Greenslade y Coggins (2016) quienes sostienen que el ToMI-2 demuestra fuertes propiedades, motivo por el cual sugiere una muy buena utilidad para inspeccionar los déficits de ToM en niños con autismo. A su vez, la amplitud del instrumento proporciona una panorama general de las capacidades de teoría de la mente en los niños/as, lo cual permite develar perfiles e identificar objetivos (Hutchins y Prelock, 2016).

El Alpha de Cronbach de la presente investigación para las dimensiones del ToMi-2 es: Temprana ($\alpha=.92$), Básica ($\alpha=.96$), Avanzada ($\alpha=.95$). Para las adicionales se identifica: Reconocimiento Emocional ($\alpha=.94$), Comprensión de Términos de Estado Mental ($\alpha=.89$) y Pragmática ($\alpha=.89$).

Cuestionario sobre Conducta Infantil [CBQ]. Se utilizó su versión abreviada, la cual fue realizada por Putnam y Rothbart (2006), traducida por el Grupo de Investigación en Psicología Evolutiva (GIPSE) en España y adaptado al español (dialecto mexicano) por Salinas-Quiroz (2017). El instrumento fue desarrollado para evaluar las diferenciaciones individuales sobre el temperamento, variables de índole socio-emocional y sus limitaciones respecto al ajuste social. El mismo se encuentra compuesto por 36 ítems, identificando así tres escalas; Urgencia o también llamada Extraversión (Surgency), caracterizada por la presencia de fuertes cargas positivas de impulsividad, placer intenso y niveles de actividad, así como también cargas negativas en la timidez (ítems: 1,4,7,10,13.I,16,19.I,22.I,25,28,31.I y 34.I); Afectividad Negativa (Negative Affect) definida con elevadas cargas positivas de ira/frustración, temor, incomodidad, tristeza y cargas negativas respecto a la baja reactividad/calma (ítems: 2,5,8,11,14,17,20.I,23,26.I,29.I,32 y 35) y Control de esfuerzo (Effortful Control) contemplada por la presencia de altas cargas positivas de control inhibitorio, controles de atención, placer de baja intensidad y escalas de sensibilidad respecto a la percepción/perspicacia (ítems:3,6,9,12,15,18,21,24,27,30,33 y 36). El CBQ cuenta con un formato de respuesta de tipo Likert con 7 opciones de respuesta (1 =Extremadamente falso hasta 7 = Extremadamente cierto), considerando también la opción No Aplica (NA) cuando no se ha observado al menor en la situación descripta. Para la obtención del puntaje se tomó en consideración la presencia de ítems que se encuentran planteados de manera inversa (Ítems: 13.I,19.I,22.I,31.I,34.I,20.I,26.I,29.I) evaluando a los mismos

de la siguiente manera: 7 se convirtió en 1, 6 en 2, 5 en 3, 4 se mantuvo en 4, 3 en 5, 2 en 6 y 7 en 1.

En cuanto a las propiedades del instrumento en su versión en español se identifica la presencia de un análisis con rotación ortogonal que delimita la presencia de una estructura factorial aceptable ($KMO = .76$). Asimismo se reportaron índices de consistencia interna apropiados para las tres dimensiones, siendo estos; Urgencia ($\alpha = .65$), Afectividad negativa ($\alpha = .77$) y Control de esfuerzo ($\alpha = .66$) (De la Osa, et al., 2014). En el caso del presente estudio se identifica un Alpha de Cronbach distribuido en: Urgencia ($\alpha = .72$), Afectividad Negativa ($\alpha = .73$) y Control de Esfuerzo ($\alpha = .83$).

Procedimiento

En primera instancia se estableció la planificación del proyecto de investigación, momento en donde se inspeccionó sobre la temática en cuestión, así como también se desarrolló el diseño metodológico y la selección de la instrumentación.

Para la obtención de las datos del estudio se confeccionó un formulario on-line mediante la plataforma Google Forms, en donde a través de diversas secciones, se fueron aplicando los instrumentos pertinentes. Como una primera aproximación se realizó una prueba piloto y posteriormente se entabló la recolección oficial durante febrero-marzo del año 2023. Cabe destacar que en el apartado principal se contextualizó la investigación y se consultó sobre el acuerdo en participar a modo de consentimiento, para luego examinar los datos sociodemográficos y la escala NES, cuyas preguntas contenían algunos de los criterios de inclusión y exclusión, lo cual permitió de manera inicial, discriminar a los que eran compatibles como participantes de los que no. Posteriormente se aplicó la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), seguido del Inventario de Teoría de la Mente (ToMI-2) y finalizando con el Cuestionario sobre Conducta Infantil (CBQ).

El formulario como tal fue enviado por medios digitales a posibles participantes y solicitando su distribución a modo de entablar el efecto bola de nieve. El mismo fue difundido primordialmente por plataformas como WhatsApp, Instagram y Facebook. Una vez lograda la cantidad de participantes estipulados se continuo con el análisis estadístico, para lo cual se utilizó el Microsoft Excel 2016 y el IBM SPSS Statistics en su versión 21.0. Posteriormente se procedió a la elaboración de la discusión y conclusión del estudio.

Respecto al financiamiento económico, se registra que la comunicación y distribución del formulario se estableció desde un celular particular. Asimismo se utilizó una computadora propia para confeccionar los análisis, datos e investigación final.

Consideraciones éticas

Se destaca que el presente trabajo fue aprobado por la Universidad Abierta Interamericana en el marco de una investigación para la obtención de título de grado en la carrera de Psicología. Para su realización se tuvieron en cuenta los principios éticos establecidos por la Declaración de Helsinki (Manzini, 2000), la cual regula la actividad científica con seres humanos. De igual forma se contemplaron los principios expuestos por la Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos del Niño (Ley N°26.061, 2014).

Resultados

Análisis de Datos

Se realizó la prueba de normalidad para las dimensiones de Funcionamiento Familiar, Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas. La prueba Komogórov-Smirnov indico una distribución normal para las variables; Temprana, Avanzada, Reconocimiento Emocional, Pragmática y Control de Esfuerzo ($p > 0.05$) y

una distribución anormal respecto a las variables; Cohesión, Flexibilidad, Básica, Comprensión de Términos de Estado Mental, Urgencia y Afectividad Negativa, ($p < 0.05$), motivo por el cual se optó por la utilización de pruebas no paramétricas. Para evaluar las posibles asociaciones entre variables se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman; para indagar la diferencia de grupos se aplicaron las pruebas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis. Cabe destacar que el nivel de significación fue establecido en $p < .05$.

Estadísticos Descriptivos de Funcionamiento Familiar (FF), Autorregulación Emocional (AE) y Habilidades Mentalistas (ToM)

A continuación se expondrán las descripciones de las variables de estudio, presentando inicialmente en la Tabla 2, las frecuencias de tipologías de Funcionamiento Familiar.

Tabla 2.
Análisis descriptivo del funcionamiento familiar

Variable	Etiqueta	N	%
Cohesión	Desligada	34	35.4
	Separada	16	16.7
	Conectada	12	12.5
	Muy Conectada	34	35.4
Flexibilidad	Rígida	16	16.7
	Estructurada	27	28.1
	Flexible	27	28.1
	Muy flexible	26	27.1

Nota: N = 96. Prueba utilizada = Frecuencia.

Respecto a la Tabla 2 es posible identificar que en la muestra estudiada hay una predominancia de las familias desligadas (35.4) y muy conectadas (35.4) en términos de Cohesión. A su vez se observan, mayormente, sistemas estructurados y flexibles (28.1%), seguido de familias muy flexibles (27.1) y en menor cantidad rígidos (16.7%).

En la siguiente tabla se describirán a las variables de estudio desde sus medidas de dispersión.

Tabla 3.

Estadística descriptiva de las variables FF, ToM y AE

Variable	Mín.	Máx.	M	DS
Cohesión	10	39	24.5	8.11
Flexibilidad	10	38	25	5.63
Temprana	0	56	43.79	9.57
Básica	0	92	65.01	17.9
Avanzada	0	92	51.54	18.6
Reconocimiento emocional	0	40	30.25	7.58
Comp. De Términos	0	20	14.04	4.45
Pragmática	0	40	23.18	8.55
Urgencia	32	78	54.4	9.65
Afectividad negativa	19	69	49.5	10.8
Control de esfuerzo	12	82	53.6	12.06

Nota: Mín = Mínimo, Máx.= Máximo, M=Media, DS = Desvío típico.

En promedio la muestra se caracteriza por presentar niveles de; Flexibilidad, Temprana, Básica, Avanzada, Reconocimiento Emocional, Comprensión de Términos de Estado Mental, Pragmática, Afectividad Negativa y Control de esfuerzo por debajo de la media.

Asimismo, se destaca la mientras que la Cohesión se mantendría dentro de la misma y la Urgencia por encima de la media.

Análisis de Correlación entre Variables

En la Tabla 4 se expondrán los resultados obtenidos ante las pruebas de correlación Rho de Spearman para las variables de Funcionamiento Familiar, Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas.

Tabla 4.*Correlaciones entre FF, ToM y AE*

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Cohesión	-	.251*	-.144	-.120	-.103	-.175	-.122	-.072	-.107	.141	-.193
2. Flexibilidad		-	.003	.077	.002	.062	.067	.023	-.05	.147	-.068
3. Temprana			-	.797**	.628**	.860**	.765**	.571**	-.082	.071	.117
4. Básica				-	.826**	.870**	.896**	.782**	-.173	.094	.087
5. Avanzada					-	.711**	.658**	.961**	-.243*	.177	.022
6. Reconocimiento emocional						-	.816**	.639**	-.091	.069	.099
7. Comp. Térm. Estado Mental							-	.622**	-.141	.093	.044
8. Pragmática								-	-.272*	.155	.005
9. Urgencia									-	.014	.355**
10. Afectividad Negativa										-	.085
11. Control de esfuerzo											-

Nota: prueba utilizada Rho de Spearman. *p < .05. **p < .01.

En función de lo elaborado no se hallaron correlaciones significativas entre las dimensiones de funcionamiento familiar (Cohesión y Adaptabilidad), autorregulación emocional (Urgencia, Afectividad Negativa y Control de esfuerzo) y las habilidades mentalistas (Temprana, Básica, Avanzada, Reconocimiento emocional, Comprensión de Términos de Estado Mental y Pragmática). No obstante, se indican correlaciones significativas negativas y débiles entre las variables Avanzada y Pragmática (ToM) con la dimensión Urgencia (AE) (Rho = -.272 ; Rho = -.243).

Análisis de Comparación de Grupos

Funcionamiento Familiar, Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas en Función de la Edad

En la Tabla 5 se resumen los resultados obtenidos en la comparación de las variables de estudio según la edad de los niños y niñas.

Tabla 5.*FF, ToM y AE en función de la edad del niño/a*

Variable	Edad del niño (F=46 / M = 50)	RP	Sig. Asintót.
Cohesión	3 años	39.54	.164
	4 años	53.33	
	5 años	50.95	
Flexibilidad	3 años	47.82	.163
	4 años	58.40	
	5 años	44.68	
Temprana	3 años	47.68	.758
	4 años	45.10	
	5 años	50.34	
Básica	3 años	47.18	.618
	4 años	44.17	
	5 años	50.98	
Avanzada	3 años	45.82	.196
	4 años	40.69	
	5 años	53.12	
Reconocimiento emocional	3 años	45.42	.809
	4 años	49.10	
	5 años	49.79	
Comprensión de Términos de Estado Mental	3 años	46.98	.400
	4 años	42.36	
	5 años	51.84	
Pragmática	3 años	46.90	.220
	4 años	40.36	
	5 años	52.72	
Urgencia	3 años	53.93	.120
	4 años	48.34	
	5 años	40.61	
Afectividad negativa	3 años	53.86	.154
	4 años	52.25	
	5 años	42.32	

Control de esfuerzo	3 años	56.90	.108
	4 años	39.55	
	5 años	48.06	

Nota: prueba utilizada H de Kruskal Wallis. *p < .05. **p < .01.

Contemplando la tabla es posible observar la ausencia de diferenciaciones entre la funcionalidad familiar, la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en función de la edad de la muestra.

Funcionamiento Familiar, Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas según el género

A continuación se presenta en la Tabla 6 los datos obtenidos en la comparación de las variables de estudio en función del género de los niños/as.

Tabla 6.
FF, AE y ToM en función del género del niño/a

Variable	Género del niño/a	RP	U	Z
Cohesión	Femenino	45.59	1016.000	-0.983774
	Masculino	51.18		
Flexibilidad	Femenino	48.11	1132.000	-.132
	Masculino	48.86		
Temprana	Femenino	54.39*	879.000	-1.990
	Masculino	43.08		
Básica	Femenino	53.45	922.500	-1.669
	Masculino	43.95		
Avanzada	Femenino	50.75	1046.500	-.759
	Masculino	46.43		
Rec. Emocional	Femenino	53.70	911.000	-1.757
	Masculino	43.72		

Comp. Term. Estado mental	Femenino	54.71*	864.500	-2.104
	Masculino	42.79		
Pragmática	Femenino	49.78	1091.000	-.433
	Masculino	47.32		
Urgencia	Femenino	42.22	869.500	-1.140
	Masculino	48.50		
Afectividad negativa	Femenino	48.99	1035.500	-.508
	Masculino	46.13		
Control de esfuerzo	Femenino	50.22	1071.000	-.580
	Masculino	46.92		

Nota: prueba utilizada U de Mann-Whitney. *p < .05. **p < .01.

Se evidenció que el género femenino presenta mayores niveles de las habilidades Tempranas (RP = 53.39) y Comprensión de Términos de Estado Mental (RP = 54.71), que el género masculino.

Autorregulación Emocional y Habilidades Mentalistas en Función de la Frecuencia de Lectura

En la Tabla 7 se vislumbra un resumen de la comparación entre la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas según la frecuencia de lectura que presente el niño/a con su cuidador primario.

Tabla 7.*ToM y AE en función de la frecuencia de lectura compartida entre niños-cuidadores*

Variable	Frecuencia de lectura	RP	Sig. Asintót.
Temprana	Todas las noches	47.39	.244
	Una vez por semana	57.35	
	Tres veces por semana	42.42	
	Más de una vez por semana	47.48	
Básica	Todas las noches	53.58	.580
	Una vez por semana	50.90	
	Tres veces por semana	43.11	
	Más de una vez por semana	49.12	
Avanzada	Todas las noches	56.08	.353
	Una vez por semana	51.29	
	Tres veces por semana	42.05	
	Más de una vez por semana	48.07	
Reconocimiento Emocional	Todas las noches	49.64	.720
	Una vez por semana	52.42	
	Tres veces por semana	44.10	
	Más de una vez por semana	49.17	
Comprensión de Términos de Estado Mental	Todas las noches	50.61	.914
	Una vez por semana	50.40	

	Tres veces por semana	45.79	
	Más de una vez por semana	48.33	
	Todas las noches	56.33	
	Una vez por semana	50.08	
Pragmática	Tres veces por semana	42.32	.385
	Más de una vez por semana	48.95	
	Todas las noches	46.92	
	Una vez por semana	44.61	
Urgencia	Tres veces por semana	44.53	.983
	Más de una vez por semana	46.76	
	Todas las noches	37.11	
	Una vez por semana	50.31	
Afectividad Negativa	Tres veces por semana	48.84	.344
	Más de una vez por semana	51.07	
	Todas las noches	49.94	
	Una vez por semana	52.44	
Control de esfuerzo	Tres veces por semana	47.97	.717
	Más de una vez por semana	43.17	

Nota: prueba utilizada H de Kruskal Wallis. *p < .05. **p < .01.

En función de lo observado cabe destacar la ausencia de diferenciaciones entre la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en función de la frecuencia de lectura compartida entre cuidadores y niños/as.

Discusión

La familia es una unidad que ha impuesto su relevancia longitudinalmente debido a la incidencia que porta con respecto a diversas áreas del desarrollo humano, como la cognitiva, socioemocional y física. Sin embargo, hasta el momento no se hallaron estudios que focalicen respecto a la relación entre la funcionalidad de la familia, la autorregulación emocional y la mentalización. Esta falta de conocimiento propulsó el interés del presente estudio, motivo por el cual se identificó como objetivo principal el indagar si existe relación entre el Funcionamiento Familiar, la Autorregulación Emocional y las Habilidades Mentalistas de niños/as de 3 a 5 años de edad que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Los resultados obtenidos indican que no habría relaciones significativas entre la totalidad de variables de estudio, no obstante si se registraron correlaciones significativas negativas-débiles entre dimensiones de Autorregulación Emocional (Urgencia) y Habilidades Mentalistas (Avanzada y Pragmática). Esta parecería ser una relación poco esperable dado que la Urgencia contempla la disposición hacia emociones de índole positiva, niveles elevados de actividad entre otros aspectos (Rothbart, 2011) lo cual parecería y se esperaría que se relacionase positivamente a las habilidades mentalistas. Sin embargo ya se han expuesto investigaciones donde la vinculación de la dimensión Urgencia no siempre afecta de manera directa a ciertos rendimientos cognitivos, incluso se han denotado resultados contradictorios (Gago et al.,2019). En este sentido es prudente inspeccionar más a fondo respecto a ello. Contemplando este panorama la hipótesis (a) del presente estudio quedaría confirmada, dado que se halló una relación significativa entre al menos dos de la tres variables investigadas.

Como segunda hipótesis se esperó encontrar (b) diferencias significativas entre la funcionalidad familiar, la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en función de la edad y el género de los niños/as, la cual fue parcialmente confirmada dado que se encontraron diferenciaciones según el género pero no en función de la edad. El estipular una diferenciación en cuanto a la edad se formuló dado que se registró un amplio consenso que reconoce la existencia de cambios cualitativos de las habilidades entre los 3 y 5 años de edad (De Grandis, 2020). Las investigaciones sostienen que entre ese rango etario, los niños/as adquieren la capacidad para reflexionar sobre la conducta, intención y pensamientos de los demás, a través de su desarrollo emocional, cognitivo y social (Echeverry, 2010). En esta oportunidad el que no hayan existido diferencias puede encontrar condescendencia con la disparidad en cuanto a la proporción de edad, dado que la mayoría de los casos eran niños/as de 5 años. Por este motivo se releva la propuesta de indagar nuevamente la diferenciación, pero con una muestra más amplia en cuanto las cantidades de edad en comparación. Igualmente si se evidenció que el género femenino presenta mayores niveles de las habilidades Tempranas y Comprensión de Términos de Estado Mental que el género masculino, confirmando en este caso la comparación por género.

Como tercer y última hipótesis se esperó encontrar (c) diferencias significativas entre la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas en función de la frecuencia de lectura en niños/as. Su planteamiento inició desde el planteamiento que sostiene que la literatura infantil se incluye como otra forma de educar a las emociones. Asimismo, en antecedentes como el de Venkadasalam et al. (2022) quienes examinaron la interacción entre el infante y el input materno ante el momento de la lectura compartida, se observa que el hecho de que la conexión posibilita la comprensión de la teoría de la mente a través de la función ejecutiva y el lenguaje receptivo de los niños/as. No obstante, en esta oportunidad no se hallaron diferencias entre la frecuencia

de lectura con la autorregulación emocional y las habilidades mentalistas, quedando refutada la hipótesis. En este caso el rango de frecuencia predominante fue el de lectura de tres veces por semana, de modo que se podría pensar que al tener tantos casos con la misma frecuencia, podría no ser significativo para poder entablar la diferencia.

Siguiendo el lineamiento de los resultados obtenidos se considera pertinente delimitar que la metodología de medición desde una perspectiva parental o de cuidadores puede llegar a portar ciertas subestimaciones o exageraciones de los comportamientos de los niños/as, por lo que se puede llegar a pensar la posibilidad de cierto sesgo en lo obtenido.

Por último es prudente exponer una serie de limitaciones presentadas en el transcurso del estudio. En primer lugar se encuentra que la muestra solo estaba compuesta por 96 integrantes, obtenidos con un método no probabilístico y restringido meramente al área metropolitana de buenos aires (AMBA). Asimismo como otra limitación se menciona que no se hallaron investigaciones que relacionen las tres variables de estudio, motivo por el cual se incrementó la dificultad para acceder a la información adecuada que permita estipular hipótesis más ajustadas. De igual forma es prudente adicionar como limitación la posibilidad de un efecto fatiga ante la extensión de los instrumentos aplicados, lo cual pudo generar el abandono de la evaluación o la implementación del azar para finalizarlo, habilitando la probabilidad de resultados poco esperables.

En función de lo mencionado se propone como proyecto a futuro inspeccionar en mayor medida las variables con una muestra más amplia y representativa. De igual forma sería cautivante poder evaluar la temática desde una temporalidad longitudinal, para indagar la presencia de fluctuaciones entre los datos obtenidos.

Referencias

- Andolfi, M. (1991). *Terapia familiar: un enfoque interaccional*. Editorial Paidós, SAICF, Buenos Aires.
- [https://www.academia.edu/25520559/Andolfi M Terapia Familiar](https://www.academia.edu/25520559/Andolfi_M_Terapia_Familiar)
- Arés Muzio, P. (2007). *Psicología de la familia: Una aproximación a su estudio* (2. edición). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Angulo Gallo, L., Guerra Morales, V., Montano Barreto, S., y Sotolongo Beltran, A. (2019). Expresión emocional infantil y su relación con el funcionamiento familiar en Kuito-Bié, República de Angola. *EduMeCentro*, 11(2), 32 -47.
- <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v11n2/2077-2874-edu-11-02-32.pdf>
- Araoz, E. G. E., y Uchasara, H. J. M. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health care and Global health*, 3(2), 70-74.
- <http://52.37.22.248/index.php/hgh/article/view/45#:~:text=http%3A//52.37.22.248/index.php/hgh/article/view/45>
- Astington, J. W., y Olson, D. R. (1995). The cognitive revolution in children's understanding of mind. *Human development*, 38(4-5), 179-189.
- <https://doi.org/10.1159/000278313>
- Baron-Cohen, S., Leslie, A. M., y Frith, U. (1985). Does the autistic child have a "theory of mind"? *Cognition*, 21(1), 37–46. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(85\)90022-8](https://doi.org/10.1016/0010-0277(85)90022-8)
- Baron Cohen, S. (2005). The Empathizing System: a revision of the 1994 model of the Mindreading System. En E. Ellis y D. Bjorklund (eds.) *Origins of the Social*

Mind Evolutionary Psychology and Child Development (pp. 468-493). Nueva York: Guilford Publications.

Canet-Juric, L., Introzzi, I., Andrés, M.L., y Stelzer, F. (2016). La contribución de las funciones ejecutivas a la autorregulación. Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology, 10, 15-29.
<https://doi.org/10.14482/psdc.33.2.7278>

Checa, V. S., Orben Mendoza, M. M., y Zoller Andina, M. J. (2019). Funcionalidad familiar y desarrollo de los vínculos afectivos en niños con problemas conductuales de la Fundación “Nurtac” en Guayaquil, Ecuador. *Academo*, 6(2), 149-163. <https://doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.5>

De Grandis, M. C., Gago Galvagno, L. G., Clerici, G. D., y Elgier, A. M. (2019). El desarrollo de la autorregulación en la infancia temprana y sus factores moduladores. DOI: 10.32824/investigpsicol.a24n1a16

De Grandis, M.C. (2020). Relaciones longitudinales entre lenguaje, Teoría de la Mente y autorregulación emocional en niños y niñas hablantes tardíos/as. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. At: Buenos Aires, Argentina. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/188033>

Dias, N. M., Pontes, J. M., Silva, L. D. P. D., y Mecca, T. P. (2022). Relations between theory of mind and family environment among Brazilian preschool children. *Applied Neuropsychology: Child*, 11(3), 471-479. DOI: 10.1080/21622965.2021.1892494

Echeverry, I. G. (2010). Ciencia Cognitiva, Teoría de la Mente y autismo. *Pensamiento psicológico*, 8(15), 113-124.

<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/447>

- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Shepard, S. A., Murphy, B. C., Guthrie, I. K., Jones, S., y Maszk, P. (1997). Contemporaneous and longitudinal prediction of children's social functioning from regulation and emotionality. *Child development*, 68(4), 642-664. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1997.tb04227.x>
- Estrada-Araoz, E. G., y Mamani-Uchasara, H. J. (2020). Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Investigación Valdizana*, 14(2), 96-102. <https://doi.org/10.33554/riv.14.2.680>
- Ezpeleta, L. (2005). Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo. <https://www.psicothema.com/pi?pii=3142>
- Ferrer-Honores, P., Miscán-Reyes A., Pino-Jesús M. y Pérez-Saavedra V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Rev enferm Herediana [Internet]*, 6(2), 51-58. <https://doi.org/10.20453/renh.v6i2.1793>
- Fosco, G. M., y Grych, J. H. (2013). Capturing the family context of emotion regulation: A family systems model comparison approach. *Journal of Family Issues*, 34(4), 557-578. <https://doi.org/10.1177/0192513X12445889>
- Graziano, P., Reavis, R., Keane, S. y Calkins, S. (2002) The role of emotion regulation in children's early academic success. *Journal of School Psychology*, 45, 3-19. DOI:10.1016/j.jsp.2006.09.002
- Greenslade, K. J., y Coggins, T. E. (2016). Brief report: an independent replication and extension of psychometric evidence supporting the theory of mind inventory.

Journal of Autism and Developmental Disorders, 46, 2785-2790.

<https://doi.org/10.1007/s10803-016-2784-7>

Hajal, N. J., Aralis, H. J., Kiff, C. J., Wasserman, M. M., Paley, B., Milburn, N. G., y Lester, P. (2020). Parental wartime deployment and socioemotional adjustment in early childhood: The critical role of military parents' perceived threat during deployment. *Journal of Traumatic Stress*, 33(3), 307-317.

<https://doi.org/10.1002/jts.22475>

Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014).

Metodología de la investigación (6ta Edición). McGRAW-HILL.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Escala de nivel económico-social (NES).

Lecannelier, F. (2004). Los aportes de la teoría de la mente (ToM) a la psicopatología del desarrollo. *Terapia psicológica*, 22(1), 61-67.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78522107>

Leibovich de Figueroa, N., Schmidt, V. I., Molina, M. F., Maglio, A. L., Minichiello, C., y Barreyro, J. P. (2010). Ecoevaluación psicológica del contexto familiar: aspectos teóricos y empíricos: Adaptación argentina de escala Faces III. Buenos Aires: Argentina. Edit. Guadalupe.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645442010>

León, O. y Montero, I. (2003). Métodos de investigación en Psicología y Educación. McGRAW-HILL.

Ley N.º 26.061. (2014). Protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de

Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Secretaría de Derechos Humanos.

http://www.jus.gob.ar/media/3108870/ley_26061_proteccion_de_ni_os.pdf

López, G., y Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de desarrollo social*, (10), 31-55.

<http://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/6742>

Losada, A. V. (2015). *Familia y psicología*. Buenos aires. Dunken.

<https://www.aacademica.org/analia.veronica.losada/8>

Lozano, E. A., Salinas, C. G., y Carnicero, J. A. C. (2004). Aspectos evolutivos de la autorregulación emocional en la infancia. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 20(1), 69-80. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27581>

Manzini, J. L. (2000). Declaración de Helsinki: principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta bioethica*, 6(2), 321-334.

<http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2000000200010>

Martín, M., y Megret, M. T. (2013). Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *EduSol*, 13(44), 60-71.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5678471>

Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.

Moreno Acero, I. D., Mora Pacheco, C. X., Bermúdez Saray, A., Marcela Torres, D., y Ramos Páez, J. D. (2016). Representaciones sociales de los maestros sobre la familia y su rol en la escuela. *Encuentros*, 14(1), 119-138.

<https://doi.org/10.15665/re.v14i1.673>

- Moretti, M. P., Lechuga, M. J., y Torrecilla, N. M. (2020). Desarrollo psicomotor en la infancia temprana y funcionalidad familiar. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 14(2), 37-48. <https://doi.org/10.21500/19002386.4646>
- Orozco Vargas, A. E., Aguilera Reyes, U., García López, G. I., y Venebra Muñoz, A. (2022). Funcionamiento familiar y autoeficacia académica: efecto mediador de la regulación emocional. *Revista de educación*. <https://hdl.handle.net/11162/222143>
- Paley, B., y Hajal, N. J. (2022). Conceptualizing emotion regulation and coregulation as family-level phenomena. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 25(1), 19-43. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10567-022-00378-4>
- Perez Zambón, S., y Morelli, M. (2015). Traducción, adaptación y validación del Theory of Mind Inventory (ToMI) al castellano, dialecto argentino. https://www.researchgate.net/publication/283070791_Adaptacion_argentina_del_Inventario_the_Theory_of_Mind_Inventory_ToMI_Prueba_piloto
- Putnam, S. P., y Rothbart, M. K. (2006). Development of short and very short forms of the Children's Behavior Questionnaire. *Journal of personality assessment*, 87(1), 102-112. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8701_09
- Putnam, S. P., Gartstein, M. A., y Rothbart, M. K. (2006). Measurement of fine-grained aspects of toddler temperament: The Early Childhood Behavior Questionnaire. *Infant behavior and development*, 29(3), 386-401. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2006.01.004>
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (2003). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza.
- Rogosch, F. A., Cicchetti, D., y Aber, J. L. (1995). The role of child maltreatment in early deviations in cognitive and affective processing abilities and later peer

relationship problems. *Development and psychopathology*, 7(4), 591-609.

<https://doi.org/10.1017/S0954579400006738>

Schmidt, V., Barreyro, J. P., y Maglio, A. L. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología (Internet)*, 3(2), 30-36.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271019811003>

Souza, J. D., y Aparecida Crepaldi, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1),

82-94. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2019.22.1.5>

Tirapu-Ustárriz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., y Pelegrín-Valero, C. (2007).

¿Qué es la teoría de la mente. *Revista de neurología*, 44(8), 479-489.

<https://neurologia.com/pdf/4408/x080479.pdf>

Vasta, R. (2009). *Psicología infantil*. Barcelona: Ariel, 2001.

Venkadasalam, V. P., Jenkins, J. M., Ganea, P. A., y Wade, M. (2022). Linking early maternal input during shared reading to later theory of mind through receptive language and executive function: A within-and between-family design. *Journal of Experimental Child Psychology*, 223, 105469. DOI:

10.1016/j.jecp.2022.105469

Wellman, H. M. (2014). *Making minds: How theory of mind develops*. Oxford University Press.

Williams, K. E., y Berthelsen, D. (2017). The development of prosocial behaviour in early childhood: Contributions of early parenting and self-regulation.

International Journal of Early Childhood, 49, 73-94.

<https://link.springer.com/article/10.1007/s13158-017-0185-5>

Whiteman, S. D., Hamwey, M. K., Topp, D., y Wadsworth, S. M. (2020). Youth's sibling relationships across the course of a parent's military deployment: Trajectories and implications. *Child Development*, 91(6), 1988–2000.

<https://doi.org/10.1111/cdev.13367>

Yang, R., Zhang, L., Wu, X., Fu, Q., y Bao, Q. (2022). Caregivers' mind-mindedness and rural left-behind young children's insecure attachment: the moderated mediation model of theory of mind and family status. *Child Abuse y Neglect*, 124, 105472. DOI: 10.1016/j.chiabu.2021.105472

Zilber, A. (2017). Teorías acerca de la Teoría de la Mente. El rol de los procesos cognitivos y emocionales. *Neuropsicología Latinoamericana*, 9(3). Recuperado a partir de

https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia_Latinoamericana/article/view/397

Anexo

Debido a la extensión de los instrumentos utilizados en la investigación, se proporcionará el link que redirige hacia el Google Forms, plataforma en la que se configuró diversas secciones que contienen:

- Consentimiento Informado.
- Cuestionario de datos socio-demográficos.
- Escala NES.
- Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III).
- Inventario de Teoría de la Mente (ToMI-2).
- Cuestionario sobre Conducta Infantil (CBQ).

<https://forms.gle/nTv8NnE7vJZGMqGz6>